



# EL CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL EN EL CUAL SE INSCRIBE EL PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN SECTORIAL DE PLANIFICACIÓN Y PRESUPUESTO

**E**  
**Entrevistas**

En la elaboración de planes, programas y proyectos educativos, sobre todo en los últimos intentos de “reformas educativas”, se puede constatar lugares comunes y puntos de vista sobre la globalización, el nuevo patrón tecnológico, la sociedad del conocimiento, la competitividad y la productividad; donde existe un enmascaramiento de su origen, una ausencia de los sujetos sociales involucrados y sus intereses en conflicto. Se trata de una visión tecnocrática que forma parte de la razón dominante, centrada en aspectos técnico-instrumentales del hombre y del desarrollo social.

Por ello resulta obligante en el Proyecto Educativo Nacional superar este tipo de enfoque en sus lecturas, diagnósticos y soluciones, para que el cambio educativo tenga una perspectiva emancipadora.

En tal sentido, examinaremos sumariamente algunos aspectos que tienen que ver con el cuadro económico, político-cultural que le dan sentido a nuestras propuestas educativas.

## Tendencias del nuevo paradigma industrial y sus vínculos con el desarrollo científico-técnico

En este aspecto, interesa comparar algunas lecturas de los cambios tecnológicos en curso, asumidas por la teoría crítico-transformadora y por el enfoque tecnocrático. Así, por ejemplo, se encuentra que para la perspectiva crítico-transformadora la globalización y el nuevo patrón tecnológico en su génesis, en su estructura y en el proceso, se funda en diversos mecanismos dirigidos a la acumulación individual de riquezas: desde la explotación de los trabajadores, pasando por la expropiación de las materias primas y los recursos naturales, combinado con el lavado de dinero y el narcotráfico, terminando en la especulación financiera, y el acaparamiento de bienes y servicios.

Se resumen a continuación los aspectos permanentes y el desarrollo de este proceso, haciendo énfasis en la explotación del trabajo.

Bajo el imperio del lucro y la ganancia, la economía

mundial dominada por el capital transnacional (poder concentrado en unos pocos países conformados en bloques o grupos monopolistas) se globaliza e internacionaliza en una manera creciente, aboliendo las barreras de los mercados nacionales en el afán por vender mercancías que se han quedado frías u obtener materia prima y mano de obra barata.

Este proceso sincronizado, permite darle los contenidos antihumanos a la crisis de carácter mundial que estamos viviendo, la cual afecta de diversas maneras:

- Naciones enteras son saqueadas en sus recursos naturales, degradando y contaminando el ambiente.
- Variadas clases sociales son explotadas, desde los obreros, campesinos y pequeños productores.
- Etnias y capas sociales son oprimidas, desde las comunidades indígenas, mujeres, niños y adolescentes.
- Se desata una competencia feroz entre capitales en la defensa de ventajas adquiridas o por la conquista de nuevas posiciones.

En su conjunto se está viviendo una coyuntura que combina simultáneamente el desempleo con la inflación (recesión-inflación), en fin, la pobreza extrema, con su secuela en la exclusión social, las injusticias de todo tipo, las discriminaciones al orden del día y el avasallamiento de pueblos y naciones débiles. Esta situación ha promovido y multiplicado los conflictos bélicos y la lucha por la independencia nacional.

La globalización que persigue la obtención de la máxima ganancia, con sus signos de homogeneización o estandarización de productos, gustos y necesidades, no ha abolido la anarquía del mercado y la desproporcionalidad de los sectores económicos.

En tal sentido, la oferta no coincide con la demanda, porque no se produce para cubrir necesidades reales o atender el interés común, se produce para vender con ganancia. Por ello no todos los productores-vendedores poseen un vínculo orgánico con las necesidades de los consumidores ni éstos tienen la demanda solvente o capacidad de compra para adquirir las mercancías en venta. Esta inconcordancia entre la compra y la venta, crea la posibilidad de la crisis.

Como un intento de salir de esta crisis orgánica o periódica, el régimen de producción capitalista ha empleado un conjunto de políticas asociadas con el incremento de la explotación del trabajo, la conquista de nuevos mercados, la utilización del gasto público en un esfuerzo por generar una demanda agregada como la plantea el keynesianismo (obsolescencia física y moral de maquinarias y equipos) y la desvalorización del capital constante. En el último caso, en la actualidad se ha incrementado el esfuerzo donde se trata de acelerar la

velocidad de rotación del capital, es decir, la conversión rápida del dinero en mercancía y ésta vendida con ganancia.

Esta necesidad de incrementar la velocidad de circulación de las mercancías es uno de los factores que más ha contribuido a darle los rasgos que contemporáneamente posee el actual paradigma industrial:

**-PROGRAMACIÓN DE LA OBSOLESCENCIA FÍSICA O VALORATIVA DE BIENES Y SERVICIOS**, es decir, los bienes se dañan prematuramente sin cubrir el tiempo de vida útil (totalmente o en algunas de sus partes), obligando al cliente a repararlo o comprar uno nuevo. De la misma manera, “pasan de moda” por la búsqueda de la novedad, nuevos accesorios e innovaciones funcionales y por el cambio de apariencia.

**-LA TERCIARIZACIÓN DE LAS MANUFACTURAS** (alto valor del sector terciario). En este caso, se genera la deformación o desproporción de los servicios y el comercio si lo comparamos con la agricultura o la industria. De allí las inmensas inversiones y gastos en transporte, comunicación, mercadeo extensión del crédito.

**-ENTREGA POR PEDIDO, “JUSTO A TIEMPO”** lo cual elimina los grandes stock y almacenamientos de mercancías.

**-DESARROLLO DEL “TOYOTISMO”** (denominación que asume la experiencia que se deriva de la Toyota, con sus cambios en los procesos de trabajo) con diversas formas de subcontratación y desagregación de los grandes conglomerados (proliferación de microempresas), “flexibilización del trabajo” con el empleo de cuadrillas de obreros polivalentes, “flexibilización curricular” entendida dentro de estos criterios como preparación de la mano de obra calificada para atender las necesidades ocupacionales de determinadas ramas de actividad económica que están en el interés de algunos empresarios, no del nacional o del conjunto de la población (se trata de una cualificación laboral que profundiza la división del trabajo: superespecialización de unos pocos, exclusión escolar de la mayoría), ofensiva ideológica-cultural para integrar al obrero a la empresa, incrementos de turnos redoblados y jornadas de sobretiempo coyunturales, salario a destajo y contratación temporal, ataque a las prestaciones sociales y a la seguridad social en general, impulso de la “maquila” sobreexplotando a niños, mujeres y ancianos, bajo el eslogan de trabajadores por cuenta propia.

Estas son las verdaderas razones de la emergencia

de “estrategias de sobrevivencia” y la informalización de la economía, donde los sectores más vulnerables son:

-Desde el punto de vista del género, las mujeres.

-Desde el ángulo de la ocupación territorial, las zonas rurales o periféricas.

-Si valoramos la edad, los niños/as los jóvenes y los ancianos.

-Al tomar en cuenta las etnias, se encuentran las comunidades indígenas y afroamericanas.

Las anteriores características del paradigma industrial en desarrollo, poseen nuevos puntos de estrangulamiento del proceso productivo, en un nivel de mayor complejidad:

-Subutilización de la capacidad instalada, debido a que se producen pequeñas series de productos, con sus secuelas en la baja productividad de equipos y maquinarias.

-Sobrediversificación de bienes y servicios, con variados envases, empaquetados, etiquetas, etc. con sus secuelas en la inflación de costos.

-Crecimiento del desempleo (abierto y encubierto) por el empleo de tecnologías ahorradoras de mano de obra.

Con este telón de fondo veamos ahora las implicaciones cognoscitivas del nuevo paradigma industrial, sobre todo en lo que tiene que ver con el desarrollo científico-técnico.

Lo primero que tenemos que establecer es que no existe ciencia ni tecnología neutral. En la sociedad actual el desarrollo de la ciencia y la tecnología está íntimamente asociado al lucro, acumulación de capital u obtención de ganancia. El desarrollo científico-técnico es inducido y monitoreado por el comportamiento de la tasa de ganancia. La investigación y desarrollo (ID) en cualquier empresa están asociadas a la rentabilidad.

En la época actual estamos en presencia de un gigantesco desarrollo de la microelectrónica y sus múltiples usos tecnológicos, incluido el procesamiento de la información y la telemática. Para el sentido común y el interés de oscurecer las cosas, estos avances aparecen como innovaciones buenas en sí mismas, descubrimientos de genios desinteresados; pero desde el ángulo de la lectura crítica que se viene haciendo, la inversión que se ha realizado en este campo ha estado vinculada de una manera orgánica a la búsqueda de una mayor ganancia en unos casos, a obtener ventajas competitivas en otros, a fin de cuenta, a preservar y conquistar mercados.

Como ya señalamos en el intento de evitar la caída de la rentabilidad, muchas empresas han hecho esfuerzos por intensificar la jornada de trabajo, acelerando el ritmo del proceso de trabajo, utilizando nuevos materiales (incluida la biotecnología y la generación de nuevos

productos) destacándose en el mejoramiento de sus sistemas de transporte y comunicaciones, donde destaca el almacenamiento y procesamiento de la información para lograr una mayor rapidez, seguridad y cobertura de los insumos para la elaboración de proyectos, toma de decisiones, seguimiento y control.

En un contexto como ya se indicó, donde la cuota de explotación (en términos tradicionales se le denomina de diversas maneras: plusvalía, plustrabajo, trabajo no pagado, trabajo excedente, trabajo sobrante, queriendo indicar la existencia de una parte de la jornada de trabajo no cubierta por el salario del obrero) posee un límite físico, en el sentido que no se puede intensificar ni extender más la jornada de trabajo y de igual manera, no se puede desvalorizar el salario más allá de la subsistencia elemental del obrero (reproducción de su vida) con esa cuota de trabajo sobrante, considerando estables o iguales los demás factores: materias primas, maquinarias y equipos en una determinada rama de actividad, la empresa que alcanza acelerar la velocidad de circulación de sus mercancías y por ende del capital, obtiene una ventaja comparativa que la coloca en condiciones de evitar pérdidas, bajar costos y vender más. De esta manera, esta ventaja competitiva permite destruir, asociar o fusionar los capitales que no poseen tales ventajas, arruinando sobre todo a los medianos y pequeños productores. Todo este proceso favorece la centralización y concentración de la propiedad, originándose monopolios y oligopolios en la rama de actividad donde se introdujo la innovación.

Pero puede ocurrir otro fenómeno con signos de atraso y conservadurismo tecnológico. Si existen niveles de rentabilidad que satisfacen las expectativas de la empresa, puede suceder, que no se interese por las investigaciones e innovaciones tecnológicas, llegándose al caso de retrasar o postergar su inclusión en el proceso productivo, es decir, no la difunden.

Tal dinámica contradictoria en la búsqueda de la máxima ganancia ha conducido a verdaderas guerras entre grupos monopolistas. Para mantener dichas ventajas comparativas y en función de ello adaptaron la ciencia y la tecnología a su servicio, por supuesto monopolizando también su uso y empleo: acentuación del secreto tecnológico, control de licencias y patentes. No es casual que se encuentre una verdadera heterogeneidad de tecnologías en correspondencia con una diversidad de procesos de trabajo, modulada por estos conflictos.

Por ello, la dependencia tecnológica se concreta en la compra de tecnologías “llave en mano” donde estamos obligados a adquirir paquetes tecnológicos son poderlos desagregar, adaptar o transferir. En la mayoría de los casos son tecnologías obsoletas o desvalorizadas.

Lo anterior explica por qué somos reproductores o consumidores de saberes ajenos. Porque no se le ha dado importancia a la investigación aplicada que permita innovar, adaptar o transferir tecnologías.

Examinemos a continuación la otra perspectiva, donde el nuevo patrón tecnológico no posee estos antecedentes genético-estructurales, es decir, no se da cuenta de la explotación, no se valora el conflicto de intereses y de poder, no se reconoce la existencia de los sujetos sociales ni del contexto histórico-social.

Todo lo contrario, se está en presencia de una gigantesca operación de encubrimiento ideológico, en la que se destacan los siguientes rasgos:

-La globalización se asume desde una perspectiva “modernizadora”, con su carga de neutralidad y pretensión civilizadora: culto a la apertura y al colosal desarrollo de las telecomunicaciones, sobre todo, por el acceso a todo tipo de información.

-El cambio de paradigma industrial se asume como una “transición de la producción intensiva en energía y materia prima a la producción flexible intensiva en información”, apareciendo el término “sociedad del conocimiento” descontextualizado de la base productiva y material que le da origen.

-Las demandas educativas están referidas a las competencias para la búsqueda y procesamiento de información, el empleo de la telemática.

-Se desarrolla la teoría del capital humano, vinculando el crecimiento económico con la educación de una manera lineal, sin problematización. En algunos casos se establece un nexo directo entre nivel educativo y nivel de ingreso, apareciendo las tesis del Banco Mundial (BM) sobre los indicadores o tasa de “retorno” en educación, en la medida en que se supone que el individuo mejor preparado consigue mejor empleo y salario, el gasto educativo debe ser productivo, rentable como empresa, de allí el énfasis en los indicadores de prosecución terminal de la educación.

-Capacitación laboral que se adecua sin crítica a las exigencias de la valorización del capital, sin poder dar cuenta de las guerras comerciales y las pugnas entre grupos monopolistas, lo cual es causa importante en el desarrollo de la heterogeneidad estructural: industrias que trabajan con tecnología de punta, intermedia, atrasada o artesanal.

-Actualmente existe una prédica que reivindica mucho la formación para el trabajo y la educación técnica; pero en la onda crítica que venimos desarrollando cabría preguntarse ¿De cuál trabajo y del cuál técnica se está hablando en el Proyecto Educativo Nacional? por cuanto, estas no son definiciones justificadas en sí mismas, como

meras abstracciones de la idea de progreso y modernidad.

-Propuesta curricular que asume la flexibilización desde el ángulo de los imperativos de la productividad, rentabilidad, competitividad, demandados por los sectores económicos hegemónicos.

-Ataque a la educación pública por su baja calidad y promoción de la educación privada como circuito de excelencia.

-Subestimación de la formación humanística integral, enfatizando áreas instrumentales de lectura, escritura y matemática.

Con sus matices y diferencias, estos son los tópicos educativos que vienen reivindicando en las reformas hechas en este campo:

-En la década del 80 la UNESCO la promovió en la Conferencia Mundial de Educación para Todos en Jomtien, Tailandia. Posteriormente la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, en el año 1999 publicó el informe “La Educación Encierra un Tesoro”, recogió las orientaciones para la reforma con algunos de los indicadores reseñados anteriormente.

-Tanto el BM como el BID, han estado promoviendo la modernización de la Educación Básica bajo esta concepción.

-En el terreno nacional, tanto la COPRE como el Consejo Nacional de Educación propugnaron cambios educativos bajo esta inspiración.

-El Plan Decenal, el IX Plan de la Nación y el Plan de Acción del ministro Cárdenas llevaron a la práctica algunas de las premisas determinadas por estos organismos multilaterales.

## Los rasgos de la crisis de legitimidad y de gobernabilidad del sistema

El cúmulo de contradicciones que confronta el régimen de producción, con sus secuelas de explotación, injusticias y exclusión social, por supuesto se expresa en la esfera política como crisis de legitimidad, por lo siguiente:

-En el plano de las ideas, normas y preceptos se enarbola la libertad como bandera político-ideológica, de igual forma, se asume la igualdad y la democracia.

-Pero en la práctica real lo que existe es explotación y miseria, combinado con posturas autoritarias y burocráticas.

-Esta contradicción entre lo que se dice y lo que se

hace, la distancia entre las promesas y las realizaciones concretas, ha erosionado los fundamentos ético-políticos del sistema.

Por supuesto no sólo se trata de las corruptelas habituales o de las fallas puntuales de algún dirigente, sino de un proceso más complejo y profundo, el cual posee entre algunas de sus características:

- Carencias doctrinarias y pragmatismo.

- Desencanto político (con una alta dosis de apatía, desconfianza e indiferencia) por el proceso de expropiación y confiscación de la soberanía popular realizada por la partidocracia y los cogollos.

- Desprestigio de la esfera pública y devaluación de la ciudadanía.

- Manipulación del sufragio y de los mecanismos electorarios.

- Clientelismo y carguitis en el ejercicio de la función de gobierno.

Al no existir una adhesión consciente del ciudadano al sistema, al no asumir la defensa activa de los planes y ejecutorias de los gobernantes, aparecen los problemas de gobernabilidad, donde el control social y el orden público sólo se pueden mantener coercitivamente con una disciplina impuesta *manus military*.

Tales rasgos han impregnado al conjunto de las relaciones sociales, desde las organizaciones partidarias, aparato gubernamental, sindicatos y asociaciones, sin excluir por supuesto al sistema educativo, donde la escuela también ha perdido legitimidad y pertinencia social.

## **Crisis de identidad cultural y Desarraigo**

Al lado de la explotación del trabajo y de la opresión política, no se puede soslayar el dominio cultural concentrado en la globalización como nuevo orden mundial.

La uniformidad de gustos y necesidades por la generalización de las relaciones mercantiles a escala planetaria, la homogeneización del mercado, ha traído consigo nuevas formas de enajenación no tan sólo referido al consumo, sino también expresado en el terreno simbólico y de las representaciones:

- Desconocimiento u olvido de la memoria histórica de nuestros pueblos, en especial es importante destacar, las prédicas y prácticas eurocéntricas negadoras de la resistencia indígena y afroamericana. De igual forma se denaturaliza el ejemplo de los próceres y el ideario independentista.

- El pensamiento único como expresión de la hegemonía del imperio (dogmas en el terreno de las ideas y el saber, que le son correlativas a la mercancía genérica que circula en cualquier latitud de nuestro planeta) ha silenciado nuestra diversidad cultural, nuestro acervo pluriétnico e intercultural.

- La homogeneización cultural producto de la estandarización de patrones de consumo, gustos y necesidades inducidos por la mercancía universal (Pepsi-Cola, Burger King, Mac Donald, etc.) ha desarrollado una “identidad desterritorializada” como señala García Canclini, donde se esfuma el sentido de pertenencia, el arraigo (tanto en lo que tiene que ver con el territorio, historia, tradiciones, valores, etc.).

- La influencia nociva de los medios masivos de información y de la industria cultural, al promover el consumismo y la compulsión psicológica por el tener (imperativo de la realización de la mercancía, tal como lo señalamos), profundiza la anomia en nuestros jóvenes, que viven la ficción de ser ciudadanos del mundo al asistir a un centro comercial, tener un teléfono celular, una ropa o calzado de marca, oír determinado tipo de música, asumiendo conductas e imágenes estereotipadas de la aldea global.

- En este proceso de identidad difusa o desarraigo, prospera el endoracismo, la vergüenza étnica y todo tipo de autominusvalía, puente propicio para la droga y la criminalidad. Igualmente es un campo fértil para el privatismo y los egoísmos posesivos.

- Imposición de gustos y patrones estéticos, donde se banaliza el arte y se degrada la capacidad creativa del hombre: culto a la muerte y a la violencia.

- Enajenación del deporte y la recreación, bajo del imperio de “pan y circo” o el vedetismo competitivo.

## **Implicaciones de estos aspectos en la sociedad, país y educación que tenemos**

- Deterioro Económico-Social.**

La manera como nuestro país se subordina y se inserta en el circuito de la acumulación mundial, en el pantano de la recesión – inflación ha conducido a mantener un conjunto de insuficiencias y deformaciones.

A.- Indicadores macro económicos de nuestros déficits.

La caída de la rentabilidad y los problemas de productividad vinculantes, sumados al hecho de que la renta petrolera no puede seguir subsidiando la tasa de

ganancia y la existencia de restricciones crediticias, (el servicio de la deuda pública, por ejemplo, representa el 30% del presupuesto nacional) agravan los signos de la crisis:

- Se ha elevado la tasa de desocupación.
- El salario real promedio se ha reducido en 48%.
- La tasa promedio de inflación está por encima del 30%.
- Los niveles de pobreza crítica alcanzan un 86%, de lo cual, el 46% vive en pobreza extrema.
- Disminución del PIB en un 20,3%.
- Baja en la Inversión Bruta, calculada en un 13%.
- Fuga de capitales en cifras superiores a los 37 mil millones de dólares.

## **B.- Las deformaciones en el proceso inmediato de producción.**

Los déficits de nuestra economía no sólo se remiten a los anteriores indicadores problemáticos ubicados en la esfera de la circulación, distribución y consumo, sino que a tal realidad le subyacen limitaciones estructurales de vieja data:

Sesgos rentistas del modelo de acumulación nacional, donde grupos económicos parasitarios han amasado grandes fortunas a través del aprovechamiento de los ingresos petroleros y del proceso público.

-Ante la caída de la rentabilidad en la agricultura y la industria manufacturera, los capitales especulativos se han colocado en el sector bancario para aprovechar las altas tasas de interés, en otros casos, migran al sector inmobiliario o se concentran en algunas ramas comerciales y de servicios.

Los patrones de consumo importados, el patrón tecnológico asociado, la estructura del empleo y del salario, han generado verdaderos cuellos de botellas en la productividad.

Como ya observamos anteriormente, existe una alta capacidad ociosa en la industria, igualmente existe un acelerado proceso de sobrediversificación de bienes.

La combinación de estos variados factores han profundizado la secular deformación sectorial y territorial de nuestra economía:

- Ruina del sector agrícola.
- Industrias básicas que se reducen a producir materia prima y productos semi-elaborados.
- Industria liviana que ensambla partes importadas, con poco valor agregado.
- Servicio y comercio con un desarrollo gigantesco, el cual está en correspondencia con un proceso productivo deficitario, tal como lo hemos reseñado.

Estas deformaciones han influido en el ordenamiento territorial contradictorio, debido a que ha

ocurrido una ocupación desigual del espacio nacional. La región norte costera concentra el 35% de la población, el 77% del empleo manufacturero, el 77% del producto industrial no petrolero, el 69% de los establecimientos comerciales y el 80% de las actividades bancarias.

## **-Deformaciones políticas y culturales.**

El cuadro deficitario de nuestra realidad nacional no sólo se remite a los anteriores aspectos económicos y sociales, sino que se combina con la enajenación política y cultural.

En el primer aspecto, como se reseñó anteriormente, las prácticas burocráticas de los cogollos de variados signos, han conducido a que una mayoría de los ciudadanos no crea en la partidocracia y sus ejecutorias. La confiscación y tutela de la soberanía, conforma un modo de hacer política que excluye la participación e inclusión del ciudadano en los asuntos de interés común (el espacio público).

En el plano cultural también encontramos los rasgos de este proceso enajenador: crisis de valores, ausencia de sentido de pertenencia, hegemonía de posturas que promueven el colonialismo intelectual, restricciones en el acceso a los bienes culturales.

En este caso también se encuentra un proceso de marginamiento, exclusión y desarraigo cultural del conjunto de los ciudadanos.

## **-Exclusión y baja calidad de la Educación.**

Las implicaciones de la explotación del trabajo, la opresión política y el dominio cultural, como soporte material y simbólico de la exclusión social, no pueden estar ausentes en el campo de la educación.

Son reiterativos los diagnósticos que señalan el deterioro de nuestra educación, no tan sólo referidos a indicadores cuantitativos sobre exclusión, repitencia, aplazados, etc., sino también a rasgos cualitativos que indican una ausencia de pertinencia de los aprendizajes y una pérdida de legitimidad sociocultural de la escuela. De allí la importancia de caracterizar el conjunto de aspectos que ha conducido a este proceso de deterioro:

A.- La ausencia de direccionalidad estratégica que apunte hacia cambios profundos en educación por no existir un proyecto de país con un norte transformador.

Cuando observamos cómo se han dado respuestas al fracaso escolar y al deterioro de la calidad educativa, encontramos que tales esfuerzos en la mayoría de los casos fueron remediales o de contingencia. También resultaron ser prescripciones de los organismos financieros internacionales.

En otros casos, respondieron a imperativos de modas pedagógicas o de presiones clientelares de los partidos en el gobierno. Muy rara vez se han inspirado en propuestas de cambio de largo aliento, pensando en el desarrollo integral de nuestra sociedad, la construcción de un nuevo país.

**B.- El impacto de la exclusión económica, político-cultural.**

El aumento de la desocupación y los bajos ingresos, el descenso del gasto educativo, el desarrollo del clientelismo y la carguitis para conseguir puestos de docentes, cupos y becas en educación, la pérdida creciente de identidad comunitaria, permite comprender las razones extraescolares que han marginado a las grandes mayorías de la educación.

Cualquier estudio que se

haga en cuanto a las razones por las que no se asiste a la escuela, encontrará un rosario de causas: el hambre y la pobreza crítica, la necesidad de trabajar (formal y no formal), no se tiene recursos para financiar los estudios, es más fácil hacer carrera en la partidocracia, no da nota estudiar porque la escuela es fastidiosa o no cubre las expectativas.

**C.- La separación de la escuela de la comunidad.**

Nuestras instituciones escolares, con sus rutinas burocráticas y sus formalismos académicos, se han divorciado del contexto geo-histórico, del entorno sociocultural. Por ello la falta de vinculación al trabajo creador, al juego, a la alegría, a la naturaleza, a las tradiciones y costumbres populares.

**D.- La inadecuación del currículo.**

Estrechamente conectado al anterior cuadro, se encuentra que los planes de estudios y los contenidos programáticos son rígidos, parcelados.

**E.- Los déficits de la gerencia educativa burocrática.**

Desde los organismos centrales, como el M.E. y las Zonas Educativas, pasando por los Distritos Escolares y los Centros Educativos, están impregnados de una cultura organizativa burocratizada:

- Verticalismo y centralización de las decisiones.
- Rigidez administrativa y excesivos trámites, recaudos, etc.
- Carguitis y Clientelismo político, donde los que predominan son los intereses grupales.
- Planificación normativa y de simple cumplimiento legal (se acata pero no se cumple).
- Fallas en la articulación de Planes, Programas y Proyectos, en los diversos niveles y modalidades y en las instancias territoriales: nacional, estatal y municipal.
- Déficits informativos y estadísticos no confiables.
- Escasa supervisión, y cuando esta existe, es básicamente de carácter fiscalizadora y controladora.

**F.- Las fallas en el desempeño profesional del docente.**

Aunadas a los anteriores aspectos, se encuentran



una serie de limitaciones en el desempeño profesional del docente, las cuales podemos sintetizar de la siguiente manera:

-Carencias vocacionales y de compromiso con la profesión docente. Fallas en los criterios de selección e ingreso a la carrera docente. Insuficiencias en la formación previa y permanente, producto de limitaciones en los centros de formación docente, por un lado, y por el otro, las debilidades de la “capacitación” del docente en ejercicio.

-Práctica pedagógica repetitiva, organización del aula y de la clase bajo signos punitivos.

-Inadecuados mecanismos de seguimiento y evaluación del desempeño docente.

## **G.- Las limitaciones en las condiciones de vida y de trabajo docente.**

Docentes mal remunerados y sin la adecuada seguridad social. Condiciones de trabajo que deterioran la salud y generan enfermedades profesionales; docentes viajeros, inadecuadas instalaciones en lo referente a iluminación, ventilación, espacio físico, matrícula y número de alumnos por aula.

## **H.- Partidocracia, economicismo y burocracia sindical.**

La injerencia partidista en la organización gremial, ha distorsionado la acción sindical. Existe un sinnúmero de federaciones, algunas signatarias del contrato colectivo, las cuales poseen una estructura y una práctica antidemocrática. De la misma manera todo su accionar se concentra en cabalgar conflictivamente los déficits de las condiciones de vida y de trabajo del docente. De allí, la acción sindical “lochera” y carente de valores pedagógicos.

I.- Insuficiencias en la infraestructura escolar y en la dotación.

La ausencia de una política integral de edificaciones escolares, ha permitido el acentuado déficit que tenemos de nuevas escuelas y al deterioro creciente de la planta física de las que existen. Por otro lado, nos encontramos con una insuficiente dotación de recursos para el funcionamiento: útiles escolares, materiales didácticos y bibliográficos, etc.

## **Aprender de los errores para no reproducirlos**

En el actual contexto educativo, donde destacan los anteriores déficits que hemos reseñado, se han realizado diversos esfuerzos en función de reformar la educación

partiendo de diagnosticar algunos aspectos que hemos examinado. En tal sentido, es justo reconocer que no estamos partiendo de cero, ni estamos inventando el agua tibia.

Sin embargo, el aporte en esta propuesta consiste en sostener una visión integral del cambio educativo, asumido en sus múltiples facetas, visto como totalidad político-social.

En el pasado reciente una infinidad de propuestas, proyectos y experiencias educativas se desarrollaron al calor de las llamadas innovaciones pedagógicas o modernización de la educación básica, teniendo como característica el énfasis en algunos nudos críticos que terminaron siendo una verdadera simplificación y reducción del problema.

Tal es el caso de algunas experiencias desarrolladas por el M.E., y por organismos no gubernamentales, sobre todo en el nivel de Educación Básica en los últimos años. Veamos algunos pormenores de dicho proceso; haciendo un pequeño muestreo de experiencias, las cuales hemos vivido, conocido y practicado desde adentro, en nuestros salones de clase, en nuestras escuelas, en nuestras regiones, ya sea como docentes, directivos o autoridades educativas.

-El diagnóstico que realizó el B.M., denominado Venezuela en el año 2000: Educación para el Crecimiento Económico y la Equidad Social”. 1994, se convirtió en un recetario para la reforma educativa y producto de préstamos que dieron los organismos multilaterales los cuales comenzaron a desarrollarse en el período 1993-1998. El BM financió en Educación Básica los siguientes componentes y actividades:

1.- Desarrollo de materiales didácticos (proporcionando libros de textos, dotación de bibliotecas de aula, expansión y fortalecimiento del Plan Lector, materiales didácticos no impresos, expansión de matemática interactiva).

2.- Desarrollo de recursos humanos (talleres para docentes, directivos y supervisores).

3.- Fortalecimiento Institucional (Creación de la Unidad Coordinadora de Programas con Organismos Multilaterales (UCEP), Unidad Coordinadora de Programas con Organismos Multilaterales a nivel Regional (UCER), Inventario y evaluación del personal del ME, Zonas Educativas, Secretarías de Educación, Inventarios de Bienes, Modernización y Descentralización. PROREDES).

- El BID desarrolló el Programa de Modernización y Fortalecimiento de la Educación Básica, el cual tiene como líneas de acción:

1.- Mejoramiento de la calidad de la educación (capacitación de docentes, materiales didácticos y bibliotecas, rehabilitación y dotación de mobiliario).



2.- Fortalecimiento Institucional (las Secretarías Estatales de Educación, mantenimiento preventivo).

3.- Fortalecimiento de las comunidades educativas (Talleres para directores, supervisores y comunidades, convenios con ONGs, diagnósticos de comunidades educativas).

4.- Este tipo de intervención de los organismos multilaterales, aparte de su inherencia ideológica-educativa, y la carga onerosa que significa como impuesto para las futuras generaciones como producto del incremento de la deuda de la nación, ha tenido entre sus resultados negativos los siguientes aspectos:

Se desvirtuó el objetivo inicial de la creación de la UCEP-ME y las UCER, de servir como modelo facilitador de una gerencia administrativa y financiera más ágil y directa, vinculada al desarrollo de los proyectos con los equipos ministeriales, para que una vez concluidos los proyectos y programas financiados por la banca multilateral, se asumiera una praxis distinta a la existente. El efecto fue lo contrario, se potenciaron las prácticas burocráticas, debido a que la UCEP-ME y las UCER son ministerios y direcciones de educación paralelos a los organismos existentes. En algunos casos, las UCERs operan como bastión financiero para el proselitismo y el clientelismo de todo tipo de los gobernantes de turno.

Los llamados planes de capacitación, son una verdadera intoxicación de talleres no exigidos por los maestros y las escuelas, con una dudosa pertinencia pedagógica y metodológica. Ha sido muy común encontrar en nuestras escuelas talleres sobre una determinada área del conocimiento, dictados a la misma hora y día, pero por diversos organismos no coordinados, llámese este CRAM, Equipo de los 20, ONGs, etc.

La dotación de textos y las colecciones de bibliotecas de aula, aparte de incrementar el negocio editorial de los mercantilistas de siempre, y el beneficio económico ilegal de los directivos y coordinadores ministeriales del proyecto, no ha mejorado la práctica pedagógica en el aula, debido a que no es automático el mejoramiento del desempeño por la simple dotación de materiales bibliográficos, sin una adecuada orientación y capacitación a los docentes en material de promoción y animación a la lectura y en el manejo y uso de estos recursos para el aprendizaje, no sólo por parte del maestro sino también de los estudiantes.

En este último aspecto es muy común la conseja entre docentes: "...un maestro que tiene una práctica repetitiva y memorística, que simplemente "pasa objetivo", lo seguirá haciendo aun cuando se le cambien los pupitres por mesitas, le coloquen más de 100 libros en el aula o acumule muchos cartoncitos de acreditación

en los talleres e incluso le paguen más".

-Desde otro ángulo encontramos como el de Fe y Alegría, quien desde hace bastante tiempo viene impulsando cambios educativos como movimiento pedagógico centrado en la escuela. Pero su principal déficit es que no asume las implicaciones políticas y de poder presentes en el ámbito educativo.

-En otros casos algunos proyectos educativos regionales, subsidiarios de los enfoques del BM, como las Escuelas de Mérida, colocaron el acento en la planta física y en la dotación, al igual que la capacitación del docente en áreas específicas como lectoescritura y matemática. En el caso de las escuelas del Estado Bolívar bajo la administración del Gobernador Andrés Velázquez, también se colocó el énfasis en la infraestructura y en la dotación. Aquí aparece el punto de vista sobre el uso múltiple del aula y la sustitución del pupitre por las mesas multiusos (juego, trabajo, comedor). En ambos proyectos, dichas experiencias tocaron techo, sin llegar a superar las limitaciones estructurales y su impacto en el rendimiento escolar.

-Por otro lado, en Aragua se desarrolló el Proyecto de las Escuelas Solidarias, donde también se tomó en cuenta la rehabilitación de la planta física de las escuelas pilotos, la dotación de materiales y equipos, la puesta en funcionamiento de centros de computación, el desayuno diario de los alumnos, la capacitación del docente, enfatizando los problemas de autoestima, motivación al logro y liderazgo bajo el auspicio de Venezuela Competitiva y la compañía Accionando para Mejorar. De igual manera estos aspectos parciales centrados en procesos motivacionales no dieron los resultados esperados.

-Por el lado de las ONGs, las fundaciones y otras instancias no gubernamentales, se han realizado experimentos e iniciativas que están marcadas por algunos de los déficits antes señalados.

En el caso del CICE, en convenio con el ME promovió en un conjunto de escuelas de algunas regiones el enfoque de la Escuela Eficaz, versión criolla de las experiencias de "escuelas aceleradas" de Levin en los EEUU. En este caso los cambios se centran en mejorar el clima organizacional y el aprovechamiento del tiempo útil (más horas y días de clase) fundamentalmente por el protagonismo de los directivos.

Por su parte, FUNDATEBAS, también en convenio con el ME, intervino en varias escuelas en diversas regiones del país con el proyecto Escuelas Activas para la Dignidad, centradas en postulados ético-pedagógicos (cohesión social, interacción constructiva, pertinencia de los aprendizajes).

En estos casos, el descuido de los aspectos estructurales, las relaciones de poder y los conflictos de

intereses presentes en el espacio escolar, limitaron el alcance transformador de tales experiencias.

-Finalmente, podemos encontrar experiencias de Educación Popular, o concreciones en algunos proyectos donde se ha colocado el acento en aspectos didácticos y pedagógicos, con un matiz a menudo “dinamiquero”, el cual ignora olímpicamente el conjunto de aspectos que hemos reseñado anteriormente como condicionantes y limitantes de la acción educativa.

Esta breve reseña, no intenta desconocer aportes o ignorar las experiencias exitosas que se le pueden acreditar parcialmente a algunos de estos proyectos, sino resaltar la necesidad de no repetir desde el Proyecto Educativo Nacional los mismos errores o reproducir el mismo expediente que se deriva de estas prácticas, por cuanto se han demostrado las insuficiencias de los enfoques que unilateralmente plantean:

-Reforma curricular sin tomar en cuenta la globalidad de la problemática político-social.

-La rehabilitación de la planta física y la dotación sin valorar las prácticas pedagógicas.

-La gerencia educativa, centrada en un personal directivo eficaz no articulado a los anteriores aspectos.

-La capacitación docente remitida a áreas instrumentales, sin considerar las condiciones de vida y de trabajo de los profesionales de la enseñanza.

-La utilización del tiempo útil en la escuela (más horas y días) sin articular dicho proceso a los aspectos cualitativos que anteceden: condiciones socioeconómicas, adecuación curricular, dotación e infraestructura física, gerencia, desempeño docente, etc.

Una enseñanza fundamental que se ha extraído de estas reflexiones consiste en comprender que el cambio educativo y las innovaciones pedagógicas, deben asumirse en el contexto socio-histórico, dado que independientemente de su naturaleza pedagógica, económica, social y cultural.

De nuestras experiencias, balances y reflexiones, se ha sacado otra lección: cuando no se valoran adecuadamente las condiciones político-sociales, tal omisión opera como un mecanismo de encubrimiento, justificándose en consecuencia, el didactismo y el pedagogismo.

Se cree que muchos de los Planes, Programas y Proyectos Educativos que se han puesto en práctica en nuestro país, han sido concebidos en un vacío político e ideológico, los cuales se formulan y ejecutan como si no tuvieran nada que ver con la crisis social, con el agotamiento político del régimen y con la precariedad cultural.

Esta convicción es la que justifica la necesidad de

esta contextualización que se ha hecho del Proyecto Educativo Nacional.

Igualmente este tipo de precisión sobre la situación educativa actual, permite definir los componentes de las propuestas educativas en cuanto a su factibilidad y viabilidad política:

-A través de la participación e implicación de los actores educativos se ha realizado un análisis de la situación, caracterizada por la problemática general, ubicando los déficits y las carencias.

-Con los aportes, sugerencias y soluciones, se ha elaborado consensualmente una visión compartida y se definieron políticas para atacar nudos críticos.

En el primer caso, encontramos propuestas sobre la sociedad y el país que queremos construir, el tipo de educación que debemos promover, el papel de la escuela en este contexto de transición hacia una nueva república.

De la misma manera, existen formulaciones sobre aspectos más específicos: el currículo y sus derivaciones, la formación docente, la descentralización y la gerencia educativa, la organización gremial y las condiciones de trabajo de los docentes, la concreción jurídica de tales opciones transformadoras.

-Manteniendo un orden que demanda cambios y transformaciones revolucionarias, el conjunto de medidas más puntuales en el plano educativo no se pueden asumir al detal y desagregadas como ha sido la experiencia reciente que fragmenta y parcela las iniciativas dirigidas a la resolución de problemas.

Por ejemplo, debemos reivindicar la educación para todos, lo cual implica favorecer el acceso a la educación y ampliar la cobertura, pero al mismo tiempo debemos elevar la calidad para que la permanencia y prosecución escolar sea exitosa.

Esto exige elevar la calidad, la cual no sólo se remite a los coeficientes técnicos de eficacia-eficiencia, con demandas financieras, organizativas y gerenciales, sino que exige alcanzar la pertinencia sociocultural, que conduce a mejorar los servicios socioeducativos, flexibilizar el currículo, construir nuevas edificaciones, reparar y mantener las que ya existen, mejorar el desempeño profesional del docente, cualificar la acción sindical, innovar en materia de recursos para el aprendizaje y didácticas especiales.

He allí la complejidad del cambio educativo que estamos promoviendo en la Constituyente Educativa. Y es al tenor de estas premisas como cobran sentido las propuestas que se han sintetizado de las elaboraciones realizadas por el colectivo nacional en los diversos eventos efectuados en las regiones (E)